

## CAPITULO XXI

### UN PASO MÁS HACIA “LOS GRANDES MISTERIOS”

1. - Todo lo que fue dicho en los capítulos anteriores era una simple introducción a “Los Grandes Misterios”; pero como el mundo actual no está preparado, hasta hoy, para tales sublimidades, tenemos, a pesar nuestro, que detenernos aquí, en el Umbral, porque sabemos que la carne para estómagos infantiles es mortífera.
2. - Los “Grandes Misterios” que confieren las gradas del Sacerdocio enseñan:  
“Que las religiones tienen un origen común y que cada una es tan esencial como otra, aún cuando no todas son igualmente deseables, a causa de la naturaleza complicada de algunas, y a causa de que otras no inculcan mucho de lo bello deseable.  
“Que todas las religiones están fundadas sobre la creencia en un Creador, en la inmortalidad del individuo y en el posible establecimiento de la verdadera fraternidad humana, aquí en la tierra.  
“Que la inmortalización del individuo consiste en hallar dentro de sí mismo la Luz Inefable.  
“Esta es la verdadera y la Única Iniciación.”
3. - “Que en el principio de los tiempos, cuando los hombres habían dejado el Alma Universal, todos gozaban de las bendiciones de la Naturaleza, porque no conocían otro modo de vivir que el natural. Estaban libres de la enfermedad, porque la vida era normal y racional. No había odio ni ambición porque no había intrigas entre los hombres. La tierra producía todo y suficientemente como lo hace hoy y lo hará mañana. El cuerpo estaba bien equilibrado con el espíritu; era inmortal y conocía a Dios por intuición; vivía como mortal y sentía la inmortalidad de su alma”.
4. - Que con el tiempo se tornaron los hombres, descontentos. Sus oraciones que en un principio venían por inspiración, comenzaron a hacerse hábito; cesaron de orar a Dios en espíritu y en verdad, y oraron para ser vistos y oídos por sus compañeros. Así, con el transcurso de los años, se erigió, entre los hombres, un sistema de teología vago e indefinido, aunque conservaba algo de la Verdad, como por ejemplo que el Sol y los demás astros y planetas eran movidos e iluminados por Una gran Alma que era, a la vez, la Fuente de toda la Vida; que esta Alma era su naturaleza una Llama Sagrada que brilla en todo el Universo y que se manifiesta en el alma de los hombres; que era un Ser Misterioso que animaba las almas de los hombres, las cuales, por la muerte de los cuerpos, retornaban a su fuente original. Por eso adoraban al sol, la luna y las estrellas, no como divinidades sino más bien como símbolos de la Verdadera Divinidad que penetra todo lo creado. Había aún muchos que conocían a Dios a través de la Inefable Luz interior y estaban en diaria comunión con El. Gradualmente, estos se convirtieron en los sacerdotes, mientras que la humanidad descendió más profundamente a las creencias y hábitos materiales. Al final, sólo los sacerdotes conocían la Inefable Luz como fuente de todo y con clave de la Inmortalidad; el pueblo adoraba a su Dios por medio de símbolos”.

5. - “Los Grandes Misterios” enseñan que, a su tiempo, los hombres Dioses comenzaron a visitar a los hijos de los hombres. Entre estos Dioses estaba Orfeo que inventó instrumentos musicales cuyas melodías elevaban nuevamente los espíritus vagabundos hacia la Gran Alma. En tal forma los hombres empezaron a escuchar enseñanzas de otros hombres en vez de oír los impulsos de sus propias almas y a dedicar grutas y bosques a la adoración del Creador”.
6. - “Paso a paso, el pueblo deseó y buscó hacer más que la simple oración, porque la enfermedad y la discordia se habían interpuesto entre ellos, debido a su desobediencia a los dictados de la Naturaleza, buscaron algo con qué apaciguar a su Dios “el colérico y celoso”. Fueron entonces los sacerdotes, reconociendo que la verdad desnuda no satisfacía ya, instituyeron el sacrificio de la ofrenda de las plantas y flores más selectas a Dios, y se comenzó a instruir al pueblo con formulas de oración, Comenzaron a rendir culto al sol, símbolo de la vida y luz de la divinidad que ya conocían personalmente. Adoraron también a aquellas flores que abrían sus pétalos a la salida del sol y aquellos que los cerraban a su puesta”.
7. - Así, el sol y la luna llegaron a ser adorados como emblema de Dios; el fuego como símbolo del sol y de Dios y el agua como símbolo de la luna. La serpiente, “símbolo de la serpiente ígnea en el hombre” que representa el Espíritu de la Sabiduría y de la Eterna Juventud, porque arroja cada año su piel vieja y la renovada con la piel joven”.
8. - “Hasta aquí, el pueblo se mantenía satisfecho con la adoración del sol, luna, estrellas y del Fuego como símbolo; pero diariamente veía llegar al mundo nuevos seres sin explicación ni del comienzo de la vida, ni la fuente de donde estas nuevas ideas brotaban. Preguntaron entonces a sus sacerdotes iniciados y les fue dicho que Dios tuvo que comenzar creando (emanando de Si Mismo) en el principio y que después se requerían el macho y la hembra para los procesos creadores siguientes. El pueblo no podía ver al Creador en el acto de la creación y sólo existía para ellos un solo camino para conocer el poder creador de Dios y era el de la creación menor del hombre, porque el hombre, es un creador, tal como lo fue “en el principio”. De la comprensión de este poder creador del hombre, se desprendió aquel poderoso sistema religioso conocido actualmente bajo el nombre de Fállico o adoración del sexo que es juzgado por las gentes ignorantes y espíritus innobles como sucio y degradante, siendo este concepto es incapaz de comprender la actitud mental de los antiguos y la reverencia tributada por ellos al acto y al poder de la creación”. (Ver nuestra obra Poderes, Capítulo 10, El matrimonio o El sexo)
9. - Después el Supremo Hierofante, en “Los Grandes Misterios” dice, al Neófito, aspirante a Sacerdote y Mago, lo siguiente:

“Hermano: esto es solamente un corto esquema de la historia de la religión. Todos los actos de adoración nacieron de religiones fundamentadas en los astros o en el orden genérico y practicadas por los pueblos; las varias formas religiosas, sus comienzos y fines, tendieron a lo que os va a enseñar”

10. - “Pero lo que os va a enseñar es lo más sublime; y sin embargo, puede ser lo más degradante de todas las cosas conocidas por el hombre, puesto que tal es la ley de la Naturaleza que aquello que es lo más alto, puede ser lo más bajo; y aquello que es alimento para muchos, puede ser veneno para las masas.  
“El sexo es la más alta fuerza del Universo. Sin Sexo no podía haber generación, ni mundo de hombres, ni acción. Sin generación, no habría nada que Regenerar, no habría humanidad, ni alma para inmortalizar, ni necesidad de la existencia de Dios. El sexo es, por consiguiente, el principio de aquello de lo cual la Inmortalidad es el fin o la corona”.
11. - “La actividad sexual puede ser el más degenerado funcionamiento de las fuerzas en el Universo, y puede terminar en la muerte y total destrucción tanto del cuerpo como del alma. Ni Dios ni el sexo pueden condenarse; simplemente el hombre se está haciendo merecedor de condenación por cuanto usa como medio de destrucción aquello que se le ha dado como salvador. El sexo, la más elevada realidad del mundo, puede hacerse la más denigrante de todas las funciones dadas por Dios al hombre. Y en manos del hombre está la elección de lo que quiera hacer con este sublime principio”.
12. - “La adoración del sexo fue inspirado universalmente por la manifestación de la Naturaleza, en su Gran Misterio de la vida y la procreación entre todos los pueblos del Oriente y Occidente y es común hoy día en todas partes del mundo, aunque esta adoración, por hoy día, está velada por los símbolos de las religiones, religiones adaptadas a las condiciones modernas, ambiente y propósito; pero para los verdaderos iniciados no hay cambio alguno de la esencia en todas las cosas y en todos los tiempos, y por consiguiente ellos saben y saberlo es comprenderlo todo”.
13. - Si el culto fálico degeneró algunas veces no es motivo razonable para dudar de su rectitud y pureza, como tampoco es justo condenar al cristianismo porque sus adeptos lo han prostituido por egoísmo, ni condenar al matrimonio porque se ha convertido en el medio de legalizar licencias de la más denigrante naturaleza.
14. - “Hay que saber que en el mundo natural, el impulso del instinto sexual es el llamado para la perpetuación de todo lo creado. La naturaleza lo pide así y la Ley Divina lo autoriza. El llamado del sexo es aquello que subactúa en la lucha por la existencia; es la fuente de todo esfuerzo y emoción humanas, por más sublimes o por más dirigentes que puedan ser los deseos que actúan tras la pasión”.
15. - “La unión sexual tiene por objeto el ofrecer la oportunidad para la producción de un nuevo ser, ser que a su turno ofrece la ocasión para una nueva Alma y un receptáculo para la Inefable Luz. Este impulso de la Naturaleza es el más poderoso factor en todo lo concerniente a la raza humana y siempre ha sido del más exaltado pensamiento e investigación humanos”.
16. - El llamado del sexo es considerado por la edad superficial como apetito animal e indigno de la naturaleza superior, siendo el sexo el único medio de la Inmortalización del alma del individuo.

Las masas, en su ignorancia de la verdad, no pueden darse cuenta de que la función sexual es, no solamente la causa de nuestra existencia individual sino también la base y el manantial de la eternidad; y que si el hombre fuera privado del instinto de deseo sobrevendría la exterminación de la raza, de todo esfuerzo, afecto, poesía, arte y aún el amor; porque con la supresión de la función sexual, no podría haber generación ni regeneración. El amor es el espíritu animador del mundo; pero el amor es la manifestación del instinto sexual”.

17. - “Lo vergonzoso, lo indeseable en la función genérica se halla en la lujuria y la pura gratificación animal y como consecuencia de esta actitud antinatural y antiespiritual, nos es imposible reconocerla en la altísima, nobilísima y omnipenetrante forma del Amor”.
18. - “El amor, como poder abstracto, es siempre glorificado e idealizado porque vemos en él la fuente, de la inspiración de toda belleza, moralidad y sublimidad; es el espíritu que lleva el carácter y la vida del hombre. Todo poeta, artista y compositor que expresan las bellas emociones, han bebido de la fuente del Amor. Sin embargo no se puede amar en una humanidad sexualmente impotente, porque la luz no puede brillar en ella y en donde no hay Luz Inefable no puede haber iluminación ni Inmortalización del Alma”.
19. - El sexo es el fundamento y pináculo de la Religión. Las emociones religiosas brotan del poder animador de la naturaleza sexual y por medio de las emociones así despertadas, edificamos y adoramos la fuente de inspiración de nuestros anhelos espirituales”.
20. - Por el momento no podemos develar más “Los Grandes Misterios” y resumimos los capítulos anteriores con algunas frases.

La Unidad se bifurca en dualidad: Positivo y negativo. El magnetismo con sus dos polos.

La Dualidad se une nuevamente y produce el Fuego Creador en el sexo.

El Fuego Creador se convierte en Luz Inefable por el recto uso y la castidad.

La Luz Inefable es la meta de todo Iniciado, Mago y Sacerdote y es el principio y fin de toda religión.

Para la perfecta comprensión del lector, transcribimos el Capítulo X de nuestra obra Poderes, titulado “El Matrimonio o el Sexo”.